INTERNACIONAL

La desigualdad del Cambio Climático

Por Alonso Romero · 8 de junio de 2022 · 5 min de lectura

Del 22 al 26 de mayo de este año, se llevó a cabo el Foro Económico Mundial (WEF por sus siglas en inglés) en Davos, Suiza, en el que se dieron cita multimillonarios, académicos, altos ejecutivos de las principales empresas mundiales, así como altos representantes de los Estados; para discutir, entre otros temas, las medidas para disminuir *tu huella climática*. Sí, leíste bien, qué hacer para disminuir *tu huella climática*, no la de ellos, la tuya y la los demás. Expresaron su preocupación sobre las políticas climáticas y sobre cómo, lo que se está haciendo no es suficiente para atacar la creciente concentración de CO2 en la atmósfera y detener la emergencia climática por la que el orbe atraviesa. Ofrecieron propuestas "innovadoras" para combatir el cambio climático como, por ejemplo, mayores incentivos (menores impuestos y más subsidios), mejores regulaciones (menos regulación), mayor sinergia entre sector público y privado, y una participación más activa de los consumidores en las compras que realizan. Y, como cada año, urgieron al mundo a abandonar todo tipo de uso de combustibles fósiles; después, abordaron sus aviones privados y regresaron a sus países.

De acuerdo con un estudio[1] publicado por la revista Science Direct, sólo el 11.1% de la población mundial, utiliza avión como medio de transporte; de quienes vuelan, la aviación privada, atiende únicamente a 1% (es decir el top 0.1% de la población mundial) y es responsable de 50% de las emisiones de la industria en su conjunto. Un vuelo en avión privado es hasta 14 veces más contaminante (por pasajero y km recorrido) que uno en avión comercial.

Las cosas se ponen todavía peor, si consideramos que este 5 de junio, se cumplieron 43 años de la primera conferencia Climática en Estocolmo y 32 (1990) desde el primer reporte del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC por sus siglas en ingles), y que, desde ese primer reporte, la concentración de CO2 en la atmósfera, aumentó 15% y las emisiones globales anuales 158%.

Pero no todos los sectores aumentaron sus emisiones de la misma manera, ya que de acuerdo con el World Inequality Lab y Oxfam, 10% del sector más rico es responsable de 50% de las emisiones anuales y de 30% del incremento desde 1990, mientras que 50% del estrato más pobre emite 10% del total y desde 1990, ha sido responsable de 16% del aumento en las emisiones. En contraste 1% más del sector poblacional más rico de todo el mundo, ha sido responsable del 21% del crecimiento de las emisiones desde 1990 y el top 0.001% de la población, es decir, 70,000 personas, aumentaron sus emisiones en 107%.

La tendencia anterior se mantiene entre los países, pues, conforme a los datos del portal Our World in data, únicamente Estados Unidos y la Unión Europea, son responsables de 47% de las emisiones históricas del mundo. En cambio, África y Latinoamérica son responsables de 3% respectivamente. Es por eso que dentro de los acuerdos a los que se llegaron al firmar el protocolo de Kioto y más recientemente el acuerdo de París, se incluyeron los famosos Mecanismos de Desarrollo Limpio, que reconocían la deuda histórica de los países "desarrollados". Como

parte de este reconocimiento, se obligaban a aportar 100 mil millones de dólares anuales para contribuir al crecimiento de las naciones en vías de desarrollo, lograr la transición energética y la descarbonización sin comprometer el desarrollo ni las tasas de crecimiento económico.

Ningún país desarrollado cumplió con lo acordado, las emisiones aumentaron y se sigue hablando de descarbonizar la economía, aunque la hipocresía de las altas esferas es evidente. Ahora presionan para que no consumas popotes o no te bañes más de cinco minutos con agua caliente, aún sabiendo que este tipo de acciones individuales no significan nada si el top 0.1% sigue viajando en avión privado.

Y ese es realmente el problema, el clima ya no está sujeto a la tragedia de los comunes (propiedad de todos, responsabilidad de nadie) como en antaño. Ahora la emergencia climática es un asunto de justicia social. Les piden a las personas de más bajos recursos que no se desarrollen y que no emitan, mientras ese top 0.001% aumenta en más de 100% sus emisiones. La clase media también contribuye a la lucha reduciendo sus emisiones cambiando comportamientos y hábitos de consumo, sin embargo, ese top 0.1% aumenta sus emisiones. Mientras todo esto sucede, los gobiernos no pueden tomar ninguna acción, porque todas van en contra del libre mercado o simplemente porque el mundo se ha globalizado tanto que siempre habrá un lugar disponible que permita contaminar a cambio de ser llamado “atractivo para los negocios”, “reformista”, “moderno” “atractivo para la inversión extranjera directa” y “generador de empleos” (aunque sean mal pagados y al límite de la esclavitud, como la industria de la moda).

El medio ambiente se deteriora cada vez más y la única solución es seguir haciendo lo mismo en los últimos 40 años. Continuamos esperando que el mercado por si solo solucione lo que por definición es una falla de mercado. Como decía Albert Einstein, “la definición de la locura es hacer lo mismo y esperar resultados diferentes.

[1] Gössling, S., & Humpe, A. (2020, November 1). *The global scale, distribution and growth of aviation: Implications for climate change*. Global Environmental Change. Retrieved June 6, 2022, from https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0959378020307779#:~:text=The%20estimate%20is%20thus%20that,7%2C594%20million%3B%20Table%202).

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/internacional/la-desigualdad-del-cambio-climatico-2
Descargado el 21 de noviembre de 2026.